

## Un Ministerio Efectivo en el Campus Secular

Gerald Connell

Uno de los desafíos que afronta nuestra iglesia es la necesidad de desarrollar un programa efectivo de ministerio en las instituciones seculares de enseñanza superior, que llene las necesidades espirituales e intelectuales de unos 40.000 adventistas que estudian en universidades y colegios públicos esparcidos por todo el mundo.

Muchos estudiantes adventistas terminan su experiencia universitaria con su fe cristiana fortalecida. Se especializan en su profesión particular y llegan a ser dirigentes en su comunidad, su país y la iglesia. Sin embargo, muchos otros estudiantes adventistas abandonan la iglesia mientras prosiguen en busca de un título universitario. Este hecho representa una grave pérdida de potencial de liderazgo, escasez de influencia en los círculos profesionales y pérdida de recursos financieros para nuestra iglesia.

Desgraciadamente, algunos pastores adventistas se sienten intimidados por los colegios y universidades seculares. No creen que puedan causar ningún impacto en esos ambientes. Y sin embargo, se nos ha comisionado para "ir a todo el mundo", incluso al ambiente académico. Si deseamos poder actuar con confianza en una de estas instituciones, es necesario que comprendamos una serie de puntos filosóficos y teológicos. En primer lugar, examinaremos el contexto en que se desarrolló la universidad secular y luego propondremos formas en que los capellanes, pastores y estudiantes adventistas pueden trabajar de manera constructiva en el ambiente universitario secular.

### Cambio de perspectiva

La era post-industrial y post-moderna de la información ha desencadenado una revolución tecnológica acelerada, que afecta todas las facetas de nuestra vida, modificando radicalmente nuestras opiniones y estilos de vida. Hasta el desarrollo de la moderna sociedad

urbana, el ritmo de cambio social era muy lento. Tanto la ropa que se usaba, como el nivel socioeconómico, la ocupación, y el hecho de tener hijos o no tenerlos, eran considerados como "decretados por Dios". La gente vivía y moría sin tener que hacer muchas elecciones. La mayor parte de los aspectos de la existencia parecían estar cómodamente determinados por la suerte o el destino.

La religión jugaba un papel clave en la estructura social básica de este tipo de sociedad. Era la única fuente de "conocimiento y sanidad".<sup>1</sup> El clero, los que conocían las cosas santas, eran reverenciados por estar en contacto con el "poder sagrado" que controlaba la vida y el destino.

El desarrollo de la ciencia y la tecnología socavó las estructuras tradicionales y las bases de la sociedad humana. Los aspectos de la existencia que antes se consideraban sujetos al destino, ahora podían ser explicados y controlados por medio de la ciencia y la tecnología. En la mente de muchos, la visión religiosa del mundo ahora carecía de validez. En su lugar surgió una visión secular, en la cual la creencia en Dios parecía no tener pertinencia.

En lo filosófico, la universidad secular de hoy funciona a partir de la premisa de que Dios no existe. Todo lo que existe apareció como resultado de algún fenómeno natural que lo precedió. La evolución natural es "la interpretación dominante de los mecanismos del universo físico".<sup>2</sup> Si se elimina a Dios como un factor esencial en el universo físico, entonces los seres humanos no están sujetos a un orden ni un destino divinamente establecidos. La vida es un "mar inexplorado, del cual cada persona debe hacer su propio mapa".<sup>3</sup> Este punto de vista lleva al relativismo. En otras palabras, "lo que es bueno para mí, es bueno".<sup>4</sup> Los valores morales son reemplazados por los usos, las costumbres. La filosofía moderna asevera que lo que era "bueno y correcto para un grupo de personas en

un lugar del tiempo y la historia, no es necesariamente bueno y correcto para otros, en otro tiempo y lugar".<sup>5</sup>

Dado que la religión ha sido destronada, alguna otra cosa debe llenar el vacío y adquirir el control de la existencia y el destino humanos. En gran medida, esto lo hacen las universidades, que educan a los que estarán en posición de planificar en lo económico, lo social y lo político. Sabiendo esto, ¿cómo podemos orientarnos con respecto a las universidades y colegios seculares?

Primeramente, debemos hacernos dos preguntas básicas: ¿Cómo actúa Dios? ¿Por qué medios trabaja Dios en la "Ciudad del Conocimiento"?

Las respuestas a estas preguntas y nuestra comprensión de los puntos que abarcan, determinarán las actitudes, tácticas y métodos que desarrollaremos en el ministerio en ambientes universitarios.

### Dos orientaciones

En el ministerio universitario existen dos orientaciones principales. Una hace énfasis en la *teología de presencia*; la otra destaca la *teología de evangelismo*.

La mayoría de las denominaciones cristianas principales siguen la primera modalidad. Consideran que su ministerio debe representar todo aquello por lo cual la iglesia ha sido conocida históricamente. Si un estudiante quiere saber algo acerca del Dios de la cristiandad, todo lo que tiene que hacer es asistir a la iglesia o visitar la oficina del capellán.

Estas denominaciones protestantes destacadas mantienen por lo general iglesias en los terrenos de la universidad o cerca de ella. En su ministerio se destacan los programas y los servicios religiosos. A menudo estas iglesias enfocan temas sociales. Algunas proveen servicios religiosos para ciertos grupos especiales; otros preparan comidas una o dos veces por semana, a las cuales asisten los alumnos. Ocasionalmente, uno de los capellanes participa en alguna comisión universitaria.

Los que practican la teología de *presencia*, consideran a la universidad como un lugar habitado tanto por ángeles como por demonios. Estas denominaciones principales ven a Dios ya en actividad en el ambiente estudiantil, y suponen que los alumnos acudirán a ellos.

Por su parte, la *teología de evangelismo* es lo que practican muchas de las organizaciones para-eclesiásticas, como Campus Crusade [Cruzada Estudiantil], His House [Su Casa], The Navigators [Los Navegantes], e InterVarsity [Intercolegial]. Estos grupos ven a la universidad como una institución caída, y destacan el conflicto existente entre las presuposiciones filosóficas del plan de estudios universitario y las enseñanzas de la Sagrada Escritura. Señalan que los cursos universitarios a menudo enseñan el ateísmo, el humanismo y el marxismo. Citan gráficamente las estadísticas en cuanto a drogas, alcohol y sexo en esas instituciones. Destacan los estragos morales y espirituales que sufren a menudo los jóvenes y señoritas que pasan por esos sistemas académicos.

Estas organizaciones evangélicas semi-eclesiásticas consideran que su ministerio en las instituciones de enseñanza superior es una respuesta al llamado de "arrebatarle almas a la serpiente". Trabajan activamente visitando los dormitorios, organizando grupos de estudio bíblico, exhibiendo filmes cristianos y organizando debates, todo ello como parte de su evangelismo universitario.

---

### **Teología adventista del ministerio universitario**

---

¿Dónde estableceremos nuestra posición, en nuestra calidad de adventistas del séptimo día? Tras ocho años de experiencia en el ministerio en instituciones seculares de enseñanza superior, y después de haber investigado extensamente en este período el material que se ha publicado, sugiero que si deseamos ceñirnos a las Escrituras, debemos extraer elementos de ambas posiciones. Basados en lo que abarca nuestra teología, tenemos la posibilidad especial de tender un puente entre la teología de *presencia*

y la de *evangelismo*. Basándonos en la Sagrada Escritura, debiéramos reconocer que Dios tiene tanto una "mano izquierda" como una "mano derecha".<sup>6</sup>

La "mano izquierda" de Dios ha estado trabajando dentro de la universidad desde mucho antes de nuestra llegada a ella. Sabemos tanto por el Antiguo Testamento como por el Nuevo, que a menudo Dios obra por medio de los poderes seculares para hacer su voluntad. Actúa por medio de individuos como Faraón, el rey Artajerjes, Nabucodonosor, Herodes y Pilato. En Juan 19:10, Pilato le dijo a Jesús: "¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte?" A lo que Cristo replicó, en el versículo 11: "Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba".

Con este conocimiento en mente, la universidad se vuelve un lugar mucho menos formidable. Al visitar las instituciones seculares, nuestro ministerio reconoce avenidas de cooperación. Nos disponemos a trabajar *por* la universidad y *con* ella, y no sólo a "arrebatarle almas a la serpiente".

Si la administración de la universidad ve organizaciones religiosas que se esfuerzan por satisfacer las necesidades de los alumnos, a menudo responde en forma positiva, porque no le es posible subsanar todas las necesidades de sus estudiantes. Carece de la perspectiva necesaria para ayudar a ciertos alumnos a resolver problemas personales conectados con los valores morales. En tiempos de crisis, los alumnos no siempre tienen acceso a representantes eclesiásticos. Esto puede cambiar si las organizaciones dedicadas al ministerio universitario cooperan con los centros de aconsejamiento de la universidad.

Por otra parte, la universidad no tiene ningún interés en escuchar una serie de voces religiosas mutuamente antagónicas. Haríamos bien en cooperar con otros ministerios cristianos. Cuando las diversas organizaciones dedicadas al ministerio universitario actúan unidas, con una sola voz, pueden causar un impacto considerable.

La existencia de una voz colectiva

que exprese el sentir de los profesionales del ministerio universitario puede también hacer impacto en otros aspectos de la vida universitaria, incluso en lo referente al contenido de los cursos. Después de todo, muchos de los estudiantes son *nuestros* muchachos. Una delegación de los diversos ministerios universitarios, integrada por representantes de las principales iglesias evangélicas y organizaciones semi-eclesiásticas, puede representar colectivamente a millares de alumnos en una institución de gran tamaño. Esta es una forma de influir sobre los comités y ayudar a darles forma a diversos planes de acción que afectan directamente a los alumnos.

Desde luego, si un grupo dedicado al ministerio universitario desea ver resultados, debe procurar acceso a la universidad a través de los conductos debidos, como también en calidad de organización profesional. Entonces tendremos diversas oportunidades de ayudar a moldear las instituciones que forman nuestra cultura, influyendo de este modo sobre las vidas de millares de individuos.

---

### **La mano derecha de Dios**

---

Dios también se interesa por cumplir la comisión evangélica en las instituciones universitarias. La filosofía, las ciencias naturales, las ciencias sociales y las otras disciplinas tienen su lugar, pero nunca podrán satisfacer los anhelos del corazón humano como lo hace el Evangelio. Nuestra existencia moderna, tan tecnológica, ha dejado a muchos alumnos desilusionados, vacíos y alienados. Los pastores y capellanes adventistas debemos ir a las universidades y dar estudios bíblicos, alimentar espiritualmente a nuestros estudiantes, y enseñarles cómo compartir su fe. El evangelismo puede tomar diversos aspectos, como minidramas, programas musicales, películas apropiadas, oradores invitados, y otras ocasiones en que los alumnos pueden llevar a sus amistades.

Las iglesias ubicadas cerca de la universidad pueden hacer encuestas entre los estudiantes para descubrir qué actividades les gustaría a ellos ver desarrollarse en la iglesia. Estas

encuestas sugerirán una serie interminable de actividades de evangelización. Por ejemplo, se puede enseñar a los estudiantes la forma de establecer relaciones positivas con los no adventistas y los no creyentes. Ténganse reuniones los viernes de noche y los sábados por la tarde. Organícense grupos de estudio bíblico. Hágase una fiesta para los estudiantes. Si la congregación no provee momentos de sano esparcimiento, los estudiantes procurarán satisfacer sus necesidades sociales en otra parte.

Una de las cosas más importantes que puede hacer una iglesia para retener a los estudiantes y atraer posibles conversos, es proveer servicios religiosos que satisfagan las necesidades de los alumnos. Si los servicios de adoración carecen de vida, si la escuela sabática está desconectada de los problemas que afrontan los estudiantes, y si no se permite que éstos participen en la dirección y organización de las actividades, "votarán con sus pies". Simplemente dejarán de asistir.

### Las funciones de la universidad

Otro importante aspecto del ministerio en las instituciones seculares de enseñanza, es nuestra comprensión de la relación existente entre la iglesia y la universidad. Algunos pastores adventistas piensan que la iglesia y la universidad tienen muy poco en común. Consideran que la universidad se halla en oposición a la iglesia. Pero la iglesia puede obtener grandes beneficios si mira más allá de las diferencias filosóficas y aprovecha los recursos que ofrece la universidad.

Martin Marty, un crítico cristiano de la cultura y profesor de la Universidad de Chicago, analizó las instituciones de enseñanza superior, y llegó a la conclusión de que la universidad cumple cuatro funciones básicas: (1) la transmisión de cultura, (2) la transmisión de conocimientos, (3) la preparación de profesores y (4) el progreso científico.<sup>7</sup>

Si analizamos brevemente estas funciones, veremos que la universidad y la iglesia tienen varias cosas en común:

**La transmisión de cultura.** Como iglesia, debiéramos interesarnos profundamente en lo que se les enseña a todos los alumnos de la universidad, no sólo a los nuestros. No siempre se da cuenta la universidad de las ramificaciones de la cultura que produce. A menudo tiene elevados ideales; sin embargo, no siempre los refleja en la práctica. Por esta razón, la iglesia tiene la oportunidad y la responsabilidad de criticar a la universidad, aplicando un criterio compasivo y erudito. En situaciones tales, la iglesia puede hablar con voz profética.

**La transmisión de conocimiento.** Como adventistas del séptimo día, necesitamos aceptar el hecho de que no poseemos "todo el conocimiento". La iglesia posee "conocimiento esencial", a saber, el mensaje bíblico de salvación por medio de Jesucristo, con sus ramificaciones que afectan la conducta y la vida social. Más allá de este "conocimiento esencial" hay una cantidad increíble de conocimientos adicionales útiles. Tal como la universidad necesita que la iglesia la ayude a vivir de acuerdo con sus ideales, así también la iglesia necesita el conocimiento de la universidad para mantenerse al día. Por ejemplo, la iglesia usa técnicas y equipos avanzados en su ministerio de radio y televisión. También usa la ciencia demográfica para ayudar a esparcir el mensaje con mayor efectividad. Al usar estas herramientas, que fueron desarrolladas en las universidades públicas, la iglesia se beneficia con el desarrollo y la transmisión de conocimientos.

**Preparación de profesores.** Como denominación, nos hemos comprometido profundamente con la educación superior. Muchos profesores adventistas que enseñan en nuestros propios colegios y universidades recibieron su preparación en universidades públicas, y han importado sus especialidades a la iglesia, mejorando así nuestros propios programas académicos. Muchos otros profesores adventistas enseñan en colegios y universidades estatales, en los que pueden funcionar como agentes divinos. Algunos están realizando importantes contribuciones en sus campos respectivos.

**El progreso científico.** Los habitantes de la Ciudad de Luz nunca debieran sentirse amenazados por la ciencia. El estudio de la ciencia, si se lo toma desde la perspectiva correcta, fortalece nuestra fe, permitiéndonos apreciar la complejidad y el diseño que Dios ha incluido en el universo físico. Además, la iglesia se beneficia considerablemente en el cumplimiento de su misión, por los descubrimientos científicos y las diversas aplicaciones de la tecnología en campos como el de las ciencias de la salud.

### Conclusión

En el desarrollo de una teología y filosofía del ministerio universitario, nos damos cuenta de que Dios ha estado en actividad en las universidades antes que nosotros apareciéramos en la escena. Nuestros estudiantes nos necesitan para recibir apoyo, cuidados solícitos y equilibrio a medida que se ambientan en la "selva académica". Reconocemos también nuestro deber de ser sal y luz en la comunidad académica, además de rescatar almas de las garras del dragón. Si influimos sobre la universidad, podemos influir sobre la cultura. Por nuestra parte, necesitamos la universidad y recibimos de ella beneficios. El ministerio universitario adventista está desarrollándose más allá de la etapa embrionaria. Contemplamos el futuro con optimismo porque su potencial, bajo la bendición de Dios, no tiene límites.

#### NOTAS

1. Langdon Gilkey, *Society and the Sacred* (Nueva York: Crossroads, 1981), p. 80.
2. Antonio Campolo, *A Reasonable Faith* (Waco: Word Books, 1983), p. 43.
3. *Id.*, p. 44.
4. *Ibid.*
5. *Id.*, p. 45.
6. Phil Schroeder, "Ministry on Academic Turf: A Lutheran View", en *An Invitation to Dialogue: The Theology of College Chaplaincy and Campus Ministry* (Nueva York: National Council of Churches, Education and Society, 1986), p. 7.
7. *Id.*, p. 10.

*Jerry Connell (M. Div., Andrews University) es capellán adventista en la Central Michigan University, y hasta hace poco fue presidente de la Asociación de Asesores Religiosos de la Michigan State University.*